

18

Enseñanza de la Historia



INSTITUTO
RIVA-AGÜERO



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

Enseñanza de la Historia N° 18

-
ISSN: 0254-8194

-
Publicación del
Instituto Riva-Agüero
N° 298

-
Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú
N° 2013-14219

Edición: Alberto Lavanda y Alejandro Ruiz
Apoyo logístico: Milagros Valdivia, Karen Poulsen y Natalia Lara
Corrección de estilo: Roberto Brañez
Diseño de carátula: Kaori Asato
Diagramación: Ada Arrieta Álvarez
Impresión: Tarea Asociación Gráfica Educativa
Pasaje María Auxiliadora 156 Breña

-
Pontificia Universidad Católica del Perú
Instituto Riva-Agüero
Jirón Camaná 459 Lima 1
Teléfono: 626-6600
Fax: 6266618
Página web: <http://ira.pucp.edu.pe>
Correo electrónico: ira@pucp.edu.pe

-
Grupo Historia para Maestros
<http://blog.pucp.edu.pe/blog/historiamaestros@pucp.edu.pe>

-
Coordinador: Juan Carlos Crespo López de Castilla
Miembros: Daniel Chero, Alfredo Escudero, Alberto Lavanda, Carmen Mallqui, Ana Paula Muto, Augusto Rosas, Alejandro Ruiz, Alejandro Santistevan, Milagros Valdivia, Estefanía Vargas.

PRIMERA GUERRA MUNDIAL: una historia en común

ÍNDICE

1

PRESENTACIÓN

José de la Puente Brunke

3

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y SUS EFECTOS EN LA ECONOMÍA DEL PERÚ

Jesús A. Cosamalón Aguilar

7

LA PANDEMIA DE LA GRIPE ESPAÑOLA DE 1918

Milagros Valdivia Rey

11

DE LA TRINCHERA A LA WEB: La correspondencia del soldado Harry Liman y la memoria de la Gran Guerra

José Ragas Rojas

15

NUEVOS RECURSOS PARA EJERCITAR LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Alberto Lavanda Álvarez
Alejandro Ruiz Philipps

Felicitemos a Alejandro Ruiz y a Alberto Lavanda, quienes han coordinado la edición de este nuevo número de la revista *Enseñanza de la Historia*, que cumple sobradamente el principal objetivo del grupo *Historia para Maestros*, que es el de proporcionar a los docentes escolares materiales y

PRESENTACIÓN

Para el Instituto Riva-Agüero es muy satisfactorio presentar este nuevo número de la revista *Enseñanza de la Historia*, que es fruto del trabajo del grupo *Historia para Maestros*. En el contexto de la nueva organización establecida hace pocos años, el Instituto está integrado por grupos de estudio e investigación, muchos de ellos interdisciplinarios. Actualmente son 19 los grupos que trabajan en el Instituto, y debo decir que el de *Historia para Maestros* es uno de los más dinámicos y productivos. Conformado por alumnos y egresados de la Especialidad de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú, el grupo desarrolla una intensa labor de apoyo académico a profesores de Historia de nivel escolar, y en ese contexto se ubica la revista que se está presentando. El Instituto está muy reconocido con el grupo *Historia para Maestros*, ya que esta revista es la continuación de los *Cuadernos de Enseñanza de la Historia*, que fueron promovidos por nuestro antiguo Seminario de Historia desde hace casi cincuenta años. En efecto, el apoyo a los profesores de Historia ha sido desde hace varias décadas un asunto al que el Instituto se ha dedicado con empeño.

El grupo retomó la edición de esta revista en 2013, con un número dedicado a las relaciones bilaterales entre el Perú y Chile, que estuvo coordinado por Natalia Lara y Karen Poulsen. En esta oportunidad el tema escogido es el de la Primera Guerra Mundial, con ocasión de la reciente conmemoración del centenario de su inicio. Así, se buscó que distintos historiadores brindaran su perspectiva sobre el tema. De este modo, el artículo de Jesús Cosamalón profundiza en los efectos que tuvo el conflicto en la economía peruana. Por su parte, Milagros Valdivia alcanza algunos apuntes sobre la pandemia de gripe de 1917, centrándose en sus efectos en España y en América Latina. José Ragas, por otro lado, muestra el interesante caso de las cartas del soldado inglés Henry Lamin. Finalmente, se ofrece a los docentes ejercicios con fuentes primarias, entre las que destacan las postales francesas del tiempo de la Primera Guerra Mundial, que forman parte de la colección Kiefer Marchand del Archivo Histórico de nuestro Instituto. Precisamente a partir de esa colección se organizó hace algunos meses la exposición *Postales de Guerra*, promovida por otro grupo de estudio e investigación del Instituto: el de *Fotografía Histórica*.

Felicitemos a Alejandro Ruiz y a Alberto Lavanda, quienes han coordinado la edición de este nuevo número de la revista *Enseñanza de la Historia*, que cumple sobradamente el principal objetivo del grupo *Historia para Maestros*, que es el de proporcionar a los docentes escolares materiales y

recursos actualizados que faciliten su labor en las aulas. Agradecemos a los autores que han colaborado con los artículos, al igual que a Erika Goya por su apoyo, y a Ada Arrieta por su ayuda en la diagramación.

Para el Instituto Riva-Agüero es muy satisfactorio presentar este nuevo número de la revista Enseñanza de la Historia, que es fruto del trabajo del grupo Historia para Maestros. En el contexto de la nueva organización establecida hace pocos años, el Instituto está integrado por grupos de estudio e investigación, muchos de ellos interdisciplinarios. Actualmente son 19 los grupos que trabajan en el Instituto, y debo decir que el de Historia para Maestros es uno de los más dinámicos y productivos. Conformado por alumnos y egresados de la Especialidad de Historia de la Pontificia Universidad Católica del Perú, el grupo desarrolla una intensa labor de apoyo académico a profesores de Historia de nivel escolar, y en ese contexto se publica la revista que se está presentando. El Instituto está muy reconocido con el grupo Historia para Maestros, ya que esta revista es la continuación de los Cuadernos de Enseñanza de la Historia, que fueron promovidos por nuestro antiguo Seminario de Historia desde hace casi cincuenta años. En efecto, el apoyo a los profesores de Historia ha sido desde hace varias décadas un asunto al que el Instituto se ha dedicado con empeño.

El grupo retomó la edición de esta revista en 2013, con un número dedicado a las relaciones bilaterales entre el Perú y Chile, que estuvo coordinado por Natalia Lara y Karen Poulson. En esta oportunidad el tema escogido es el de la Primera Guerra Mundial, con ocasión de la reciente conmemoración del centenario de su inicio. Así, se buscó que distintos historiadores brindaran su perspectiva sobre el tema. De este modo, el artículo de Jesús Cosmellón profundiza en los efectos que tuvo el conflicto en la economía peruana. Por su parte, Milagros Valdivia alcanza algunos apuntes sobre la pandemia de gripe de 1917, centrándose en sus efectos en España y en América Latina. José Rivas, por otro lado, muestra el interesante caso de las cartas del soldado inglés Henry Lamin. Finalmente, se ofrece a los docentes ejercicios con fuentes primarias, entre las que destacan las fotografías francesas del tiempo de la Primera Guerra Mundial, que forman parte de la colección Kistler Marchand del Archivo Histórico de nuestro museo. Precisamente a partir de esta colección se organizó hace algunos meses la exposición Postales de Guerra, promovida por otro grupo de estudio e investigación del Instituto: el de Fotografía Histórica.

Felicitemos a Alejandro Ruiz y a Alberto Lavanda, quienes han coordinado la edición de este nuevo número de la revista Enseñanza de la Historia, que cumple sobradamente el principal objetivo del grupo Historia para Maestros, que es el de proporcionar a los docentes escuelas materiales y

LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL Y SUS EFECTOS EN LA ECONOMÍA DEL PERÚ

Jesús A. Cosamalón Aguilar
PUCP

El 28 de julio de 1914 el Imperio austro-húngaro declaró la guerra a Serbia e inició la Gran Guerra, conflicto armado que afectó no solo a los países beligerantes sino que sus graves efectos se sintieron prácticamente en todos los rincones del planeta. En los años previos, el mundo había sido testigo de una expansión capitalista sin precedentes gracias a las mejoras del transporte y las comunicaciones, el comercio libre y las finanzas globalizadas. Los fundamentos económicos de esa mundialización consistían en la aceptación del patrón oro, garantizado por Gran Bretaña, la apertura comercial que permitía la especialización sustentada en las ventajas comparativas y la ausencia de regulación por parte del Estado. Este último tenía como tareas desarrollar la infraestructura necesaria para la expansión de las exportaciones y ofrecer seguridad y control de las masas trabajadoras, mediante la promoción de la inmigración y la estabilidad política que aseguraban el crecimiento económico. Este proceso generó en varios países de América Latina regímenes políticos que se caracterizaron por un férreo control del poder y cuya hegemonía se mantuvo por medio de sistemas electorales excluyentes. En el Perú, Jorge Basadre bautizó como “República Aristocrática” al gobierno del Partido Civil entre 1899-1919 –con la excepción del gobierno de Guillermo Billinghurst (1912-1914)–, mientras que la historiografía americanista reconoce el mismo periodo como la etapa de los regímenes oligárquicos.

Los efectos de esta expansión económica en los países dependieron de su estructura económica, el carácter de las elites políticas y su relación con el capitalismo mundial. En el Perú, el crecimiento económico permitió la consolidación del Estado y su burocracia, la ampliación de la educación y la aparición de nuevos sectores, como la clase media y el sector obrero. Estas transformaciones sociales tuvieron un impacto trascendental en el contexto de la Primera Guerra Mundial (I GM), en el caso peruano desde antes de 1914 las tensiones sociales se sintieron fuertemente durante las elecciones de 1912, que consagraron a Guillermo Billinghurst como candidato y luego de negociaciones con el Partido Civil, como presidente del Perú. Su cam-

pañía tuvo como característica una fuerte participación popular convocada por un discurso con rasgos populistas tempranos, como el ofrecimiento de lograr el abaratamiento de las subsistencias.

Así, el contexto previo al estallido de la I GM estuvo marcado en el Perú por una crisis del régimen oligárquico. Este proceso se generó por los efectos de la guerra de los Balcanes (1912-1913) que originaron disturbios financieros en Nueva York, Berlín y Londres. Se produjo un ciclo económico negativo que trajo como consecuencia directa la disminución de la actividad industrial y la caída de los precios de las materias primas. Justamente durante el gobierno de Billinghurst los efectos de esta depresión se hicieron notar y causaron conflictos sociales, huelgas y protestas. El Gobierno, que había asumido una actitud más favorable hacia los movimientos populares, se enfrentó al Congreso pero no pudo mantener el orden en las calles y los civilistas tramaron su caída por medio de un golpe de Estado comandado por el coronel Óscar R. Benavides, quien fue nombrado presidente por el Congreso el 15 de mayo de 1914.

Pocos meses antes del estallido de la I GM, el Perú había restaurado el orden oligárquico sustentado por el Partido Civil, pero todavía le tocaba enfrentar la crisis económica. El estallido de la guerra pocas semanas después tuvo como consecuencia política la consolidación de este proceso restaurador. Si bien al principio los efectos económicos de la guerra no fueron alentadores, pronto fueron revertidos por el aumento repentino de los precios de las materias primas. En las semanas iniciales del conflicto, la ausencia de barcos mercantes y el desconcierto en el mercado mundial trajeron como consecuencia una continuación de los precios descendentes; sin embargo, a los pocos meses se restauró el comercio con América Latina y la demanda mundial aumentó rápidamente por efecto de la guerra. El algodón, el azúcar, los minerales y el petróleo elevaron sus precios y beneficiaron a las economías de América Latina.

Aquí es cuando las diferencias internas se hicieron notar. En el caso peruano, hasta la década de 1920 los principales productos de exportación eran agroindustriales, como el azúcar y el algodón. Estos bienes eran cultivados en grandes haciendas de propietarios nacionales en su mayoría, en el caso del azúcar, y por una gran cantidad de medianos y pequeños propietarios en el caso del algodón. Esto significa que el aumento de los precios benefició no solo a los terratenientes o grandes corporaciones extranjeras, sino que numerosos agricultores y sus familias también compartieron los beneficios. Sin embargo, hay que recordar que el servicio de desmotado y de comercialización del algodón estaba en manos de casas extranjeras, lo cual seguramente les reducía sus beneficios.

En este contexto de demanda alta de exportaciones se produjo una retracción de los bienes importados, causada por la transformación de la

industria europea y luego de Estados Unidos en industria de guerra. Es posible, aunque falta investigarlo con mayor profundidad, que en ese momento la industria nacional haya contado con un mercado favorable debido a la ausencia de productos extranjeros para cubrir una demanda que estaba creciendo gracias al auge de las exportaciones. En todo caso queda claro que los efectos de la I GM permitieron al gobierno recuperar el control del país y retomar el orden en medio de una expansión económica que pronto se acabaría.

El fin de la I GM en 1918 y la firma del acuerdo de paz en 1919 trajeron un cambio de contexto. En primera instancia, entre 1918 y 1920 aproximadamente, una suerte de demanda contenida que no había sido satisfecha elevó los precios más allá de lo que había ocurrido durante el tiempo de la guerra. Esto lanzó una señal equivocada a los productores, quienes pensaron que era el indicador de una nueva etapa expansiva del capitalismo mundial. Esta fase había sido alimentada en varios países europeos por el abandono del patrón oro y la emisión monetaria para sustentar los gastos de guerra. La alta demanda de productos exportables, especialmente del azúcar, convencieron a los grandes hacendados de aumentar las reinversiones y gestionar créditos para expandir la producción. Pero, como era quizá previsible, el ciclo se revertió rápidamente en 1920. La inflación y los problemas políticos, más una demanda que estaba sobreestimada, desplomaron abruptamente los precios. Los hacendados tuvieron que soportar esta crisis y se produjeron una serie de quiebras y reacomodos en las elites.

Así, a fines de la década de 1910 y principios de 1920, la I GM trajo como consecuencia una reestructuración económica y política. En primer lugar, las antiguas elites terratenientes no pudieron mantener más la hegemonía política. A su debacle económica se sumó la incapacidad de incorporar nuevos grupos sociales y darles acceso al poder, factor que sí logró hacer un antiguo miembro del civilismo: Augusto B. Leguía. Aunque no fue por medio de un partido político, está claro que el Oncenio permitió la inclusión simbólica de muchos elementos de la cultura popular e indígena en el imaginario nacional, como también incorporó como burócratas y aliados del régimen a las clases medias urbanas. Además, su proyecto económico consistió en aliarse con el capital extranjero, especialmente de Estados Unidos, que incentivó fuertemente el control foráneo de la minería y del petróleo, y cambió la estructura de las exportaciones peruanas.

En segundo lugar, el predominio británico que sustentó el desarrollo económico antes de la I GM finalizó y dio paso a la hegemonía de los Estados Unidos de América, especialmente en América Latina gracias a su control del canal de Panamá. Además, la influencia norteamericana se acrecentó debido a su presencia en los tratados de paz y la deuda de guerra que se estableció en el Tratado de Versalles. Como es conocido, Estados Unidos

se convirtió en el acreedor de los vencedores e insistió en el cobro de las deudas de guerra en los casos de Francia y Gran Bretaña. A su vez, estos países exigieron la cancelación de las reparaciones de guerra exigidas a Alemania para cumplir sus obligaciones con el país americano. Este frágil equilibrio trajo como consecuencia que Alemania sufriera una grave crisis, como también el reforzamiento de los Estados Unidos en el mercado financiero mundial, lo que dio inicio a la famosa "diplomacia del dólar". De este modo, el Oncenio obtuvo con facilidad préstamos de la banca norteamericana, garantizados por las empresas extranjeras que operaban en el Perú, especialmente la tristemente célebre International Petroleum Company.

En tercer lugar, no hay duda de que la depresión mundial de la década de 1930 tuvo sus raíces más profundas en los desequilibrios provocados por la I GM y sus secuelas. La deuda alemana, la inestabilidad monetaria por el desequilibrio del patrón oro, la volatilidad de los precios mundiales, el crecimiento económico y el auge especulativo en los Estados Unidos, son algunos de los factores que más se mencionan en los textos especializados,

Por último, las enseñanzas que dejó la I GM entre los dirigentes mundiales se notarían en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial. Por ejemplo, en esta última conflagración los Estados Unidos se apresuraron a firmar convenios que permitían estabilizar los precios a cambio de grandes volúmenes de compras de materias primas, tal como el acordado con el Gobierno del Perú, encabezado por Manuel Prado Ugarteche. Antes del fin de la guerra, los aliados junto con una gran delegación de países, entre los cuales estaba la comisión peruana encabezada por Pedro Beltrán, organizaron una reunión en la localidad de Bretton Woods, Estados Unidos, para acordar cómo sería el tránsito de la guerra a la economía de paz. En esta conferencia se estableció el sistema económico patrón dólar-oro y la economía de mercado regulada.

LA PANDEMIA DE LA GRIPE ESPAÑOLA DE 1918

Milagros Valdivia Rey
PUCP

Como resultado de la Primera Guerra Mundial, entre los años 1914 y 1918 murieron alrededor de 9 millones de personas. Si bien esta cifra resulta impactante, contrasta al lado de los 40 o 60 millones de vidas que se perdieron a consecuencia de la pandemia de la gripe española del año 1918, considerada la más letal de la historia. A continuación se brindarán algunas nociones que permitan a los docentes conocer mejor esta enfermedad y su impacto en algunas ciudades de América Latina.

Antes de ello es preciso recordar que la historia de la medicina y la historia sociocultural de la enfermedad estudian las dolencias desde sus aspectos sociales, culturales y políticos. En esa línea se analizan las relaciones entre el Estado, las políticas de salud pública y las representaciones y percepciones de las enfermedades, entre otros temas. De esta manera se pueden analizar las relaciones de poder, los valores sociales y las prácticas institucionales de determinada sociedad.

Existen diversas hipótesis en torno al inicio de esta pandemia. Una primera tesis postula que el origen de esta enfermedad se encuentra en el mismo continente europeo. En ese sentido, habría sido consecuencia de diferentes factores vinculados a la guerra, por ejemplo, la falta de higiene en las trincheras o el hacinamiento de los combatientes. Por el contrario, otra hipótesis lo ubica en Asia, continente desde el cual se habían difundido pandemias anteriores. Según se explicaba, la infección había llegado a través de los culíes chinos, quienes habían sido trasladados a Francia a inicios de 1918.

No obstante, esta enfermedad es conocida con el nombre de gripe española o la dama española porque se atribuía a España el origen de la gripe, lo que fue difundido por la Royal Academy of Medicine de Gran Bretaña. Esta denominación también se debe a que solo los periódicos españoles publicaban noticias sobre los enfermos y el avance de la enfermedad, a diferencia de los países beligerantes, donde la estricta censura militar no permitía la difusión de tales hechos. Los políticos y militares europeos responsabilizaron a España tras conocerse los primeros contagios en Madrid, en mayo de 1918.

Lo cierto es que los casos iniciales de gripe no se dieron ni en China ni en España, sino en un campamento del ejército norteamericano en Fouston, Kansas (Estados Unidos), en marzo de 1918. El mal se difundió por Europa a través de las tropas estadounidenses, unos dos millones de soldados que combatían en la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, los políticos y militares de este país no admitieron que los primeros contagios habían tenido lugar en los campamentos de su ejército. Se temía que de conocerse las noticias de la enfermedad, los soldados organizaran revueltas, como las que habían ayudado a la caída del zarismo en Rusia el año anterior.

En España, la gripe tuvo respuestas diversas y en muchos casos contradictorias. En un inicio, las autoridades hicieron todo lo posible por minimizar los efectos de su llegada y la población tampoco le prestó demasiada atención. Adicionalmente, los tratamientos que eran recomendados para combatir la enfermedad eran inútiles en su mayoría y entre ellos se encontraban, por ejemplo, fumar o tomar alcohol. El mal fue tema central de debates parlamentarios en torno a la sanidad española y al abandono de la beneficencia en muchas de sus ciudades. En efecto, la pandemia reveló que no existían suficientes médicos y hubo muertos que no habían sido visitados por profesionales de la salud.

La gripe no tardó en expandirse rápidamente por Portugal, Italia y Grecia, y más adelante a Inglaterra, Suiza, Alemania y Austria, para finalmente llegar a Rusia. Al mismo tiempo, comenzaron a darse casos en el Caribe y la India y en septiembre llegó a Australia y a Sudamérica. A continuación se presentarán brevemente los efectos de la gripe en las principales ciudades de América del Sur. A finales de agosto, el mal arribó a Santiago de Chile. Aunque la influenza era común, estos casos destacaban por el grave estado de los pacientes, quienes fallecían rápidamente, muchas veces sin un diagnóstico. La enfermedad se asoció a las clases bajas, calificadas como desaseadas y viciosas, pero en realidad afectó a todos los estratos de Santiago. En consecuencia, las autoridades debieron intervenir y promover la limpieza e higiene de la ciudad y sus habitantes.

La gripe llegó a Buenos Aires en octubre de 1918, a través de migrantes europeos que huían de los desastres provocados por la guerra. El tren, el principal medio de comunicación de la época, permitió la rápida difusión del mal en el territorio argentino. No obstante, sus efectos no fueron los mismos en la capital que en el resto del país. La presencia de fuertes contrastes en los ámbitos económicos, culturales y sociales determinaron la existencia de una relación entre la mortalidad a causa de la gripe y las condiciones de vida de los habitantes. Así, las provincias argentinas con menor número de médicos por habitantes tuvieron una mortalidad más elevada que la ciudad de Buenos Aires, cuyo sistema hospitalario se había renovado.

En octubre se presentaron también los primeros casos en Bogotá. La población de esta ciudad estaba aumentando, a la vez que las condiciones

de higiene empeoraban. No se sabe con claridad cómo fue que la enfermedad ingresó a Colombia, pero esta se expandió rápidamente, al igual que en Argentina, gracias a los ferrocarriles. El impacto de la enfermedad fue tal que 80% de la población de Bogotá enfermó y los muertos se podían encontrar en las calles, ya que no había ni tumbas ni espacio en el cementerio para ellos. El gobierno municipal buscó frenar estos efectos con la mejora de los espacios públicos y de la infraestructura sanitaria.

Conocida como la más letal de la historia, la pandemia de gripe de 1918 coincidió con el final de la Primera Guerra Mundial. Pese a que los países beligerantes intentaron ocultar las noticias de esta enfermedad, fue el contexto bélico el que propició su difusión desde Estados Unidos hasta Europa, y de allí al resto del mundo. Su llegada a América Latina puso en relieve las precarias condiciones de sanidad que existían en importantes ciudades como Santiago de Chile, Buenos Aires y Bogotá. Como resultado, la gripe obligó a las autoridades a tomar medidas que mejoraran la salud de sus habitantes.

Bibliografía

BETRÁN MOYA, José Luis

2006 *Historia de las epidemias en España y sus colonias (1348-1919)*. Madrid: Esfera de los Libros.

CARBONETTI, Adrián

2010 "Historia de una epidemia olvidada. La pandemia de la gripe española en Argentina, 1918-1919". *Desacatos*. 32, pp. 159-174. Consulta: 1 de setiembre de 2014.

<<scielo.org.mx/pdf/desacatos/n32/n32a12.pdf>>

CRUZ DE SOUZA, Christiane Maria

2005 "As dimensões político-sociais de uma epidemia: a paulicéia desvariada pela gripe espanhola". *História, Ciências e Saúde - Manginhos*. 12 (2), 2005, pp. 567-73. Consulta: 1 de setiembre de 2014.

<<scielo.br/pdf/hcsm/v12n2/22.pdf>>

GONZÁLEZ BOMBARDIERE, Sergio

2007 "La pandemia olvidada de 1918". *Ars Médica*. 14, 14 (2007). Consulta: 1 de setiembre de 2014. <<escuela.med.puc.cl/publ/arsmedica/ArsMedica14/Pandemia.html>>

HERRERA LEÓN, Isabel

2009 “La letal pandemia de 1918 que dejó más de 50 millones de muertos”.

La Tercera. Consulta: 21 de septiembre de 2014.

<<especiales.latercera.cl/especiales/2009/gripeporcina/pandemia.html>>

LAVAL R, Enrique

2003 “Chile 1918: las dos epidemias”. *Revista Chilena de Infectología*. 20

(2003). Consulta: 21 de setiembre de 2014. <<ref.scielo.org/2rgqxp>>

MARTÍNEZ MARTÍN, Abel Fernando, Fred Gustavo MANRIQUE ABRIL y
Bernardo Francisco MELÉNDEZ ÁLVAREZ

2007 “La pandemia de gripa de 1918 en Bogotá”. *Dynamis*. 27 (2007),

pp. 287-307. <<uvsalud.univalle.edu.co/pdf/la_pandemia_de_gripa_
de_1918_en_bogota.pdf>>

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

2010 *¿Qué es una pandemia?* Consulta: 21 de setiembre de 2014.

<<who.int/csr/disease/swineflu/frequently_asked_questions/pandemic/es/>>

POBLETE, Jorge

2009 “La ‘gripe de los pobres’ que alarmó a todo Chile”. *La Tercera*. Con-

sulta: 21 de septiembre de 2014. <<especiales.latercera.cl/especia-

les/2009/gripeporcina/chile.html>>

DE LA TRINCHERA A LA WEB:

La correspondencia del soldado Harry Liman y la memoria de la Gran Guerra

José Ragas Rojas
University of California, Davis

Decir que la Gran Guerra (1914-1918) es un evento que cambió al mundo para siempre no es nada nuevo, menos aun cuando este año se conmemora su primer siglo.¹ Como es de esperarse, han aparecido nuevos libros y estudios que replantean lo que conocemos sobre la Gran Guerra.² De igual modo, ensayos y artículos de opinión han llevado a reflexionar sobre las diversas consecuencias que tuvo la Gran Guerra y cómo estas se prolongan hasta nuestros días, no solo en la vida cotidiana o la tecnología militar, sino incluso en el paisaje. Algunos autores han hecho hincapié en el complicado escenario mundial que se desarrolla ante nuestros ojos y han sugerido posibles lugares donde se desencadenaría un nuevo conflicto global (básicamente las predicciones apuntan a China-Japón como actores principales, aunque luego la crisis de Ucrania llevó a incluir esta región en los vaticinios, al igual que el Medio Oriente con la irrupción del Estado islámico de Irak y Siria, el ISIS por sus siglas en inglés).

Interpretar el mundo actual y el complejo escenario de revueltas, crisis económicas y virajes ideológicos a través de la Gran Guerra se ha vuelto un ejercicio cada vez más frecuente e irá en aumento en los próximos cuatro años. Precisamente el interés en la conmemoración del centenario ha llevado al descubrimiento de nuevas fuentes y evidencia de dicho conflicto. Algunas son tan fascinantes como fotografías halladas en cámaras antiguas que exponen nuevas imágenes de aquellos difíciles años; otras son textos escritos que permanecieron escondidos de la mirada pública en anaqueles

1 Entre la bibliografía que he consultado en los últimos meses y que aborda directamente la manera en que se construyó la memoria de la Gran Guerra, véase: Stéphane Audoin-Rozeau & Annette Becker, *14-18. Understanding the Great War*. Nueva York: Hill & Wang, 2002; Paul Fussell, *The Great War and Modern Memory*. Oxford: Oxford University Press, 2000; George L. Mosse, *Fallen Soldiers. Reshaping the Memory of the World Wars*. Nueva York: Oxford University Press, 1990.

2 <http://www.la-tercera.com/noticia/cultura/2014/06/1453-580577-9-archivos-de-trinchera-los-libros-de-la-gran-guerra.shtml>

3 “WWI images found on antique camera”. CBS News. <http://www.cbsnews.com/pictures/wwi-images-found-on-antique-camera/> Véase también el impresionante dossier fotográfico que viene publicando The Atlantic, “World War I in photos”. <http://www.theatlantic.com/static/infocus/wwi/introduction/> Sobre las fotografías tomadas por los mismos soldados, véase: Andrea Aguilar, “Los otros disparos”, El País (26 de mayo de 2014). <http://cultura.elpais.com/cultura/2014/05/23/babelia/1400837649666497.html>

4 Laura Spinney, “Melting glaciers in Northern Italy reveal corpses of WW1 soldiers”. The Telegraph (13 de enero de 2014). <http://www.telegraph.co.uk/history/world-war-one/10562017/Melting-glaciers-in-northern-Italy-reveal-corporse-of-WW1-soldiers.html>

5 Las cartas pueden ser consultadas en: <http://wwar1.blogspot.com/>

6 Véase la versión impresa posterior de las cartas en Bill Lamin, *Letters from the Trench. A Soldier of the Great War* (Londres: Michael O'Mara Books Limited, 2009). Disponible parcialmente en Google Books.

7 Lamin, *Letters*.

o desvanes familiares.³ De modo más inesperado, el calentamiento global y el deshielo han expuesto restos de soldados del frente europeo que permanecían congelados.⁴

Un caso excepcional de fuentes primarias redescubiertas en los últimos años es la correspondencia de quienes combatieron en el frente. En febrero de 2007, Bill Lamin, de nacionalidad británica, comenzó a publicar las cartas que su abuelo, el soldado inglés Harry Lamin (1887-1961), había enviado a su familia desde el frente de batalla europeo.⁵ En vez de publicar las cartas de un modo tradicional (p.e., un libro), su nieto diseñó una web donde compartió las misivas de modo tal que la fecha original de las mismas coincidiera en día y mes pero con un lapso de noventa años de distancia.⁶ Como lo señala B. Lamin, la idea era que “los lectores pudiesen experimentar la misma ansiedad que compartió la familia de Harry en 1917 y 1918”.⁷ En un primer momento, las cartas compartidas en la web buscaban introducir a los lectores a Harry como personaje y autor de ellas, así como el contexto en que estas fueron redactadas. Poco después, Bill Lamin se percató de que necesitaba imágenes, ya que tenía solo una, y las fue obteniendo a partir de otras fotografías o gracias a nuevos hallazgos. Pronto intercaló material que sirvió como una guía a los lectores no familiarizados con la Primera Guerra Mundial, pero que encontraron en los videos y fuentes adicionales una brújula para situar a Harry. Los perfiles que Bill escribió sobre sus familiares y que aparecían mencionados en la correspondencia le añadieron un ambiente más íntimo al blog. Un elemento adicional fue que el editor optó por no intervenir en la gramática ni estilo de las cartas y las dejó tal cual.

Las cartas fueron escritas originalmente en tinta indeleble y llegaron a Kate y Jack, hermanos de Harry. La primera está fechada el 7 de febrero de 1917. En ella Harry le cuenta a Kate sus primeras impresiones luego de haber sido reclutado. Las cartas no siempre tuvieron regularidad, como es de esperarse ante estas circunstancias. Por ello, lo primero que suele hacer Henry en sus misivas es indicar que se encuentra bien, lo cual es comprensible dado el estado de ansiedad por parte de los familiares que tenían parientes luchando. Las car-

tas no eran muy extensas y es posible encontrar temas reiterativos, como la confirmación y agradecimiento por las cosas enviadas desde el hogar, la vida cotidiana en el frente de batalla y su posible transferencia hacia otro campamento o unidad. En otras ocasiones Harry se detiene a narrar con detalle las acciones de guerra en las que ha participado, pero sin dejar que el vocabulario técnico desplace la naturaleza de la correspondencia familiar. El papel en el que escribía variaba dependiendo de cuán disponible estuviese en el frente y a veces intercambiaba cartas con postales. La última carta de Harry L. es del 12 de junio de 1920, en la que cuenta a su hermano Jack que ya se encontraba en casa, luego de haber sido desmovilizado.

Las cartas demuestran cómo el ingenio y la originalidad pueden convertir objetos que podrían haber sido descartados fácilmente en un testimonio apreciado por miles de personas. En un primer momento, cuando Bill Lamin no sabía qué hacer con las cartas, las llevó a su escuela para que los profesores de historia las compartieran con sus alumnos. De ahí vino precisamente la idea de publicarlas, si no como libro, en un blog. El resultado no pudo ser más auspicioso: el blog con las cartas recibió la atención de la prensa. Los lectores comenzaron a contarse por miles a nivel mundial y en 2012 el blog había alcanzado tres millones de visitas. Antes que ser consumidores pasivos, algunos lectores dejaban mensajes de aliento cuando Harry enfrentaba alguna adversidad o anunciaba un nuevo giro en el conflicto. Dado que no había regularidad en las cartas porque estas se publicaban según la fecha original sin previo anuncio, la ansiedad se apoderaba de los lectores: “¿Dónde está Harry?”, era una pregunta común entre ellos. Considerando que las series de TV aún no habían alcanzado el apogeo que tienen hoy en día, las cartas eran lo más cercano a una “gran novela de misterio”, según lo señaló un editor y productor de Los Angeles (EEUU).⁸

Este caso proveniente directamente de las trincheras constituye un ejemplo puntual de cómo se pueden combinar los espacios virtuales (las redes sociales, por ejemplo) con documentos y fuentes de otras épocas.⁹ Además del fascinante contenido de las cartas del

⁸ my Farnsworth, “Experience World War I in real time”. *The Christian Science Monitor* (26 de agosto de 2008) <http://www.csmonitor.com/The-Culture/Family/2008/0826/p17s01-lifp.html>

⁹ Sobre el interés por la Gran Guerra y la necesidad de compartir archivos privados, escuche el audio de un reportaje de la BBC sobre el blog de Liman. “The World” (junio 2007) <http://intranet.pool.cornwall.sch.uk/warblog/usarticle.mp3>

soldado Lamin, la estrategia de su difusión abre muchas posibilidades de compartir documentos y fuentes primarias de manera abierta. Los mensajes han continuado con un nuevo giro, al publicar noticias vinculadas con los descendientes del soldado Lamin, lo cual ha permitido enterarnos de la muerte de uno de sus hijos, así como de la enfermedad (y posterior recuperación) de su nieto Bill, según lo hizo saber su bisnieta Catherine. Por ahora, el proyecto web más ambicioso en marcha parece ser *Lives of the First World War*, que en 2018 aspira a recopilar las historias de ocho millones de hombres y mujeres que participaron en la guerra.¹⁰

Como se puede apreciar, la Gran Guerra sigue siendo una inagotable fuente de inspiración a través de los testimonios de quienes la experimentaron directamente, exactamente hace cien años.

10 Lives of the First World War 'digital memories' goes live". *BBC News UK* (11 de mayo de 2014) <http://www.bbc.com/news/uk-27369169>

NUEVOS RECURSOS PARA EJERCITAR LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Alberto Lavanda Álvarez
Alejandro Ruiz Philipps

1. Estereotipos de género: el rol de las mujeres antes, durante y después de la Primera Guerra Mundial (1914-1919)

Antes de la Primera Guerra Mundial, las mujeres cumplían un rol tradicional que consistía en la labor del hogar y el cuidado de los hijos. A partir del inicio del conflicto, los roles de las mujeres se modificaron de acuerdo a las necesidades del momento. En este marco, el estado jugó un papel preponderante en la elaboración de imágenes sobre la función de la mujer en la guerra. De acuerdo con este panorama realice el siguiente ejercicio:



a. A partir de las imágenes plantee los diversos roles que cumplieron las mujeres durante I primera guerra mundial.

b. En base a estas caricaturas analice la posición social de las mujeres durante las guerras. Plantee diferencias con la función de los hombres durante confrontaciones bélicas

3



LA GUERRA GRANDE - EJÉRCITO FRANCÉS
GENERAL DE CASTELNAU



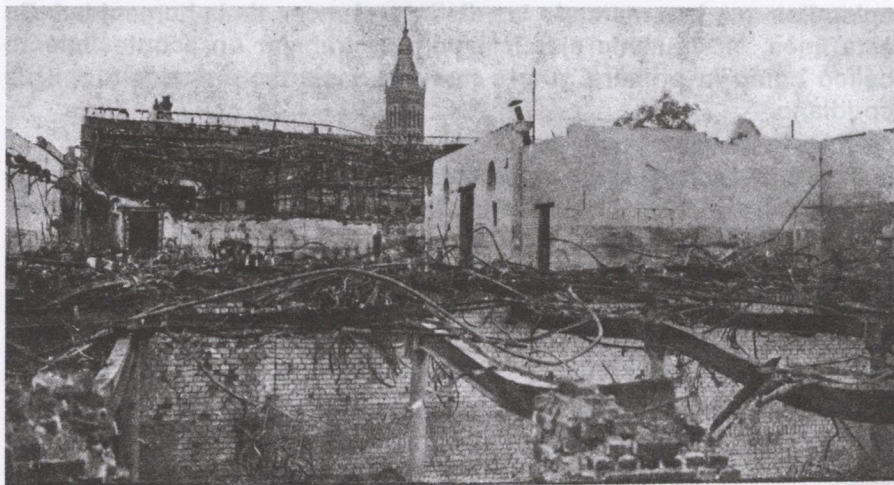
Le bouclier à l'usage dans l'armée allemande.
Invention du général Von der Tripp.

Reproduction interdite

4

c. ¿Cuáles crees que fueron los factores que promovieron el cambio del rol de la mujer? Plantee cómo se relacionan estos factores en el protagonismo de las mujeres durante la guerra.

2. La magnitud de la Primera Guerra Mundial provocó la destrucción de muchas ciudades y en ellas sus centros industriales. Esto benefició a otras naciones en su cartera de exportación y creó la posibilidad de crecimiento económico para los países latinoamericanos.



35. GUERRE DE 1914. — Albert (Somme). Les usines Rochet-Schneider bombardées et incendiées par les Allemands.

G. M. Ibière, Éditeur, 31, R. de Charonne, Paris

5

a. Según la imagen sobre la industria destruida examine los impactos económicos de la primera guerra mundial en Europa. Plantee diversos ejemplos.

b. Dentro de este contexto, ¿cree que el Perú se benefició de la coyuntura exportadora? Averigüe que productos favorecieron la actividad comercial y que consecuencias generaron en la sociedad.

c. Que grupos sociales fueron los más beneficiados, ya fuese económica o políticamente por las exportaciones durante el periodo; investigue sobre casos particulares en su distrito.

3. Las películas son parte de la historia, ya que retratan de forma diversa episodios que han marcado las distintas épocas de la humanidad. En esta línea, el siguiente ejercicio permite trabajar un acontecimiento bélico como la primera guerra mundial y ciertas anécdotas del día cotidiano.

El film *Feliz Navidad (Jojeux Noël*, título original en francés, 2005) muestran el lado humano de unos de los eventos más oscuros de la historia humana. Basada en un hecho real. En la Navidad de 1914, a principios de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), soldados alemanes, franceses y escoceses entierran sus diferencias y sus muertos y se ponen a jugar al fútbol (Fuente: <http://www.filmaffinity.com/es/film744130.html>). Ver el siguiente link de YouTube para la película completa (traducida al español): http://www.youtube.com/watch?v=khx_xeGbNXQ

a. Identifique qué elementos retrata la película sobre la primera guerra mundial, ya fuesen los distintos bandos, las naciones beligerantes, armamento, entre otras cosas.

b. Discuta lo positivo y negativo de las fuentes audiovisuales como las películas; investigue sobre otras fuentes de este tipo para el tema bélico.

c. ¿A qué conclusiones puedes llegar sobre la base de las fuentes revisadas?

4. Trabajo con anécdotas

Tradicionalmente, las guerras estuvieron relacionadas únicamente a temas militares: es decir, movilización de ejércitos, compra de armamentos, y demás. Asimismo, en los estudios primaban investigaciones, como en el caso de la Primera Guerra Mundial, que versaban sobre la ingente cantidad de víctimas mortales. Sin embargo, estos aspectos de la guerra que pueden ser considerados los más crudos, no son lo único que se presentaba en ella. Como se mencionó en el ejercicio anterior, en estos conflictos bélicos se puede encontrar un lado más humano. A continuación se presenta una anécdota que trata de resaltar esta característica:

El último partido de fútbol:

Tal como recordaba Bertie Felstead, un soldado inglés fallecido en julio de 2001 a los 106 años, en la Navidad de 1915 se jugó seguramente el último partido *amistoso* entre ambos contendientes.

Según este veterano, al atardecer del día de Nochebuena, Bertie y sus hombres escucharon un villancico que procedía de las líneas alemanas, pero no hubo ningún intento de repetir las muestras de confraternización que se habían dado un año antes.

Pero al amanecer del día siguiente, “los alemanes comenzaron a salir desarmados de sus trincheras hacia nosotros y salimos a abrazarles”, aseguró Bertie. Ingleses y alemanes cantaron juntos y se intercambiaron cigarrillos, como si el viento de la guerra hubiera cesado.

De repente apareció un balón y se improvisó un partido de fútbol en el que cada lado había no menos de cincuenta soldados. No se sabe quién ganó, puesto que, según Bertie, “nadie se encargó de contar los goles”.

Sin embargo, el partido acabó de repente cuando un comandante inglés gritó: “¡Hemos venido a matar *hunos*, no a jugar fútbol con ellos!”. Una salva de artillería rubricó las palabras del oficial y poco después cada uno volvía a estar en su trinchera.

Fuente: Hernández, Jesús. *¡Es la guerra! Las mejores anécdotas de la historia militar*. Barcelona: Inédita Editores, 2005. p. 220.

a. ¿A qué factores se pueden atribuir la existencia de estos episodios de confraternidad? ¿Crees que únicamente el fútbol es un medio para que se sucedan estos actos?

b. Las anécdotas son relatos breves, que muchas veces son contadas por personas que vivieron los hechos. A causa de ello, ¿cuál crees que es la ventaja de utilizar este tipo de fuente escrita para el estudio de la Historia?

c. ¿Cómo integrarían las fuentes audiovisuales con una fuente escrita no tradicional, como las anécdotas?

Nota: Las imágenes pertenecen a la Colección Kiefer-Marchand del Archivo Histórico Riva-Agüero. Si usted quiere ver la colección completa visite

- 1 KM-F-0119
- 2 KM-F-0167
- 3 KM-F-0210
- 4 KM-F-0291
- 5 KM-F-0109

HISTORIA
P A R A
MAESTROS

historiamaestros@pucp.edu.pe
<http://blog.pucp.edu.pe/blog/historiamaestros>